

IMPACTO GEOGRAFICO DE LA MODERNIZACION AGRICOLA EN LOS CENTROS POBLADOS MENORES DEL VALLE DEL LIMARI

Jorge Ortiz Véliz
Departamento de Geografía
Universidad de Chile
Santiago-Chile

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y SELECCIÓN AREA DE ESTUDIO

El paisaje semiárido del norte chico chileno, tradicionalmente en una posición marginal en cuanto a la utilización de gran parte de sus recursos, así como sus índices sociales, se ha visto espontáneamente valorizado en lo referente a sus potencialidades geográficas a partir del proceso de modernización agrícola ocurrida en la forma progresiva y acelerada desde los primeros años de la del 80. Dicha valorización, se manifiesta en el reemplazo de los cultivos tradicionales (chacra-cereal-pasto) por cultivos de exportación, especialmente patronales, y que al decir de Romero et. al. (1988), utilizan la ventaja climática que ofrece la franja precordillerana encerrada por los límites de la inversión térmica de subsistencia anticlinal. Gracias a estas condiciones climáticas óptimas (en especial de temperatura y radiación), además del uso de modernas tecnologías de regadío, ha permitido que en los valles del semiárido chileno se obtenga "uva de mesa" temprana destinada a la exportación precisamente en los meses de noviembre y diciembre cuando esa fruta escasea en los mercados del hemisferio norte (norteamericano y europeo, en particular).

Estudios de Rovira (1988) y Meneses (1988) han demostrado que el impacto de este proceso se ha expresado en la modificación de las estructuras de uso, tenencia y propiedad de los recursos de suelo y agua, además de la incorporación de nuevas superficies consideradas hasta ahora absolutamente improductivas. En efecto, con la introducción de riego por goteo, el suelo se ha visto reducido al simple papel de sostén en la planta, de tal forma que en los valles septentrionales del país en cierta medida se han independizado de las severas restricciones naturales del medio semiárido, produciendo una rápida valorización de los suelos. (Rovira y Romero, 1986).

Sin embargo, los aspectos de dicha tendencia ha ejercido en el ámbito social resultan poco conocidos destacando sólo lo efectuado en 1988 por Apey y Ortiz. De allí que el objetivo principal de este trabajo está centrado en dimensionar el impacto de la modernización agrícola en la evolución demográfica y funcional de los centros poblados asociados al proceso, así como también, la movilidad espacial y percepción de la población residentes en ellos. El área de estudio corresponde al sector Cogote-Guatulame del valle del río Limarí, Región de Coquimbo (Ver fig. 1). Este valle se caracteriza por su franca incorporación al proceso de tecnificación de las faenas y la producción de recursos de sostenida demanda internacional, si se le compara, por ejemplo, con otro de la misma región como es Choapa. No obstante ello, es posible observar un diferencial impacto del proceso al interior del mismo.

METODO

Con el propósito de dimensionar la dinámica demográfica de los asentamientos poblados del sector se utilizó como fuente de información los censos de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadística e Información levantada en terreno.

Para establecer una jerarquía de funciones que los centros poblacionales ofertan, se procedió a efectuar un levantamiento de ellas a partir de un conjunto de bienes y servicios seleccionados. La metodología utilizada para dicho fin es la planteada por Divies (1978) a través de tres coeficientes que corresponden a la familia de los índices de localización comúnmente aplicada en geografía industrial:

- a) Coeficiente de localización, que reduce todas las funciones a una base común, permitiendo comparar objetivamente cada tipo de función a través de la siguiente expresión: $C=1/T*100$, Donde C=Coeficiente de Localización es la función x , T=Número total de veces que se presenta la función x en todo el sistema y 1=valor unitario de la función x .
- b) Valores de Centralidad, que son el producto de los coeficientes de localización por el total de veces que se presenta un centro un tipo particular de función, dando como resultado el grado de localidad que cumple cada centro de acuerdo a los tipos de funciones.
- c) Índice Funcional, que es la sumatoria de todos los valores de centralidad da cada asentamiento rural.

Finalmente, para caracterizar a la población se aplicó una encuesta a jefes de hogares en Chañaral Alto y San Marcos centros poblados vinculados en mayor y menor medida al proceso. La encuesta recogió información respecto a actividad laboral, movilidades espaciales y potencialidad a migrar.

RESULTADOS ADELANTADOS

El levantamiento de información a nivel de los centros poblados del área de estudio, permite adelantar los siguientes resultados.

-Dinámica demográfica y jerarquía poblacional de los centros poblados. De acuerdo a las cifras del anexo 1, que muestra los valores absolutos y las tasas de crecimiento de población y viviendas en el período 1960-1988, es posible establecer tres tendencias, y que en gran medida vienen a reflejar el mayor o menor grado de respuesta al proceso de modernización.

En una primera clase, destaca Monte Patria con tasas de crecimiento, se explican gran medida por status administrativo de cabecera comunal y su estratégica localización en la confluencia de los valles del Cogote y Rapel. En efecto, lo anteriormente expresado se ve reflejado en su rol funcional, ya que

este centro de poco más de 3 000 habitantes, se caracteriza por poseer una serie de funciones de orden superior (ver anexo 2).

La función, que generalmente surge en centros con umbrales de población mayores de 5 000 habitantes, se debe a que Monte Patria es el nodo de una amplia área tributaria, de allí la asociada presencia de Interno estudiantil. Su índice funcional es cercano a 900, superando ampliamente a los que les siguen en jerarquía.

Una segunda clase conformada por las localidades de El Palqui y Chañaral Alto, también con tasas de crecimiento positivas, destacando especialmente el Caqui el que en el período 1982-88 incrementó el número de viviendas prácticamente en un 50%. El crecimiento de ambos centros se explica por encontrarse en las áreas más dinámicas y de mayor extenuidad en el cultivo y avance de patronales de exportación. Desde el punto de vista de su rol funcional, ambos centros ocupan la segunda jerarquía, diferenciándose con respecto a los centros inferiores por la presencia por ejemplo, de residenciales, lo que en cierta medida resulta lógico, puesto que esas localidades por encontrarse al centro del proceso de modernización, se constituyen en focos de polarización de la mano de obra regional relacionada con la actividad agrícola exportadora.

En una tercera categoría se encuentran los restantes centros del área, los cuales presentan tasas de crecimiento poblacional inferiores al 0.5% e incremento porcentuales de viviendas bajo 2.0% y con un rol funcional acorde a sus tamaños poblacionales (índices funcionales inferiores = 100). La no incorporación de estos centros al proceso de cambio de uso de suelos de sus respectivos entornos, se debe en el caso de Guatemala y también de San Marcos según Apey y Ortiz (1988), a lo estrecho del valle. En el sector así como por la dominancia de predios de pequeña propiedad (principalmente goces singulares de comuneros), los que aún mantienen un sistema de cultivo tradicional.

-Actividad ocupacional y movilidad espacial de la población.

La alta centralidad de Chañaral Alto (también conocido con el nombre de San Lorenzo) y la excéntrica posición de San Marcos al área transformada, fueron las razones que justificaron su eyección en la aplicación de encuestas respecto a algunos atributos sociales básicos.

Desde el punto de vista de la actividad ocupacional de los jefes de hogares, se constata una fuerte asociación con la base económica de los asentamientos poblados y de sus respectivos hinterlands. En efecto, en Chañaral Alto el 75.7% del total de los encuestados se ocupa en la actividad agrícola, especialmente de patronales. El 24.3% restante se distribuye en ocupados en comercio, servicios, etc., lo que en cierta medida es acorde con la mayor diversidad funcional de este centro. San Marcos por su parte, muestra que el 96% se desempeña en patronales, precisamente en las áreas más dinámicas (Chañaral y El Palqui).

Respecto al nivel de arraigo de la población frente a la eventualidad de migrar, llama la atención el alto porcentaje que manifestó por tener la oportunidad lo haría (64% en San Marcos y 48.5% en Chañaral Alto). Las razones indicadas son las mismas que operan en este tipo de decisiones, es decir, trabajo, educación, familiares, etc. Lo anterior, en gran medida viene a reflejar los beneficios de la modernización. En relación al posible lugar de destino, alrededor del 50% consideró localidades de la misma región. El resto prefirió el norte grande, especialmente Antofagasta, Copiapó, Chuquicamata, El Salvador, todos ellos, lugares asociados estrechamente a la base económica minero-agrícola de la Región de Coquimbo.

Finalmente se puede señalar que la transformación productiva ha incidido en el incremento de las oportunidades de empleo dentro de uno de los sectores tradicionales de pobreza rural del país, en la dinámica demográfica y funcional de los centros poblados vinculados directamente al cambio y en gran medida al patrón de movilidad de la población, puesto que estos centros históricamente se han constituido en los alimentadores poblacionales de los centros mayores, en espacial del norte del país.

RESUMEN

El presente trabajo que forma parte de un proyecto de investigación en curso intenta dominar el impacto social derivado de las profundas transformaciones productivas verificadas en los valles del norte chico chileno. Si bien existe suficiente información acerca de la significativa superficie incorporada a los cultivos de exportación, así como los incrementos monetarios generados por estos subsistemas productivos, existe sólo una vaga idea acerca de la forma en que este proceso de modernización ha impactado en las esferas sociales de las áreas comprometidas.

El impacto social del proceso en el área del presente estudio se ha expresado en forma diferencial en la medida que existen sectores más asociados a la modernización, que otros. De allí que de acuerdo a resultados adelantados, se han constatado mayores tasas de crecimiento demográfico así como también, un rol funcional más diversificado que en aquellos centros menos impactados. En cuanto a la movilidad espacial de la población de los centros poblados menores del área, también en gran medida vienen a mostrar un patrón que es respuesta a la modernización del espacio semiárido chileno.

BIBLIOGRAFIA

RODIVIRA A. y H. ROMERO (1986) Modernización de los sistemas agrícolas en el ambiente árido de Chile. En revista Geográfica de Chile Terra Australis N° 29, pp. 95-102 Santiago.

ROMERO H., C. MENESES (1988) Efectos regionales de la modernización de los sistemas agrícolas en los valles semiáridos de Chile. En Resumen X Congreso Nacional de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Pp. C75-C80 Santiago.

APEY A y J. ORTIZ (1988) Impacto socio espacial del proceso de modernización de la cuenca del río Limarí. En Resúmenes X Congreso Nacional de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile pp. C40-C42, Santiago.

DAVIES (1978) Centrality and the central place hierarchy. In: J. Blunden, P. Haggett, C. Hamment y P. Sarre. Fundamentals of Human Geography: a reader. Heper and Row Publishers, London.

ROMERO H. G. ESPINOZA Y p. Gonzáles (1986) El clima como recurso fundamental en el desarrollo agrícola del semiárido: caso del Valle del Copiapó. En: Versiones Abreviadas. Tomo I pp.271-277 Segundo encuentro Científico Nacional sobre el Medio Ambiente. Talca.

MENESES C. (1988) Efectos territoriales de la modernización agrícola en la comuna de Tierra Amarilla. En: Resúmenes X Congreso Nacional de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile pp. C81-C84, Santiago.